

El Accitano

Dirección y Redacción

Calle de San Torcuato, 20

Semanario fundado en el año 1891

POR

DON JOSÉ REQUENA ESPINAR

ADMINISTRACIÓN

VILLALEGRE, 4

LOS CAMPOS

— — —

Cariacontecida estaba la labradora gente.

Veían sus sementeros estropeados por los huracanes que estos días se han desenchadenado furiosos y temerarios, y se desazonaron presintiendo un porvenir fatídico, que si encienque se criaba lo sembrado, mala y escasa habría de ser la cosecha.

Esperaban el remedio.

El remedio era que cesara la sequía y se produjera la lluvia, que en Enero es tan indispensable para el campo, que de no venir, la cosecha la juzgan escasa.

Y el remedio llegó a tiempo.

Estos días postreros ha nevado y ha llovido con gran contento, no solo de la honorable clase que al cultivo se dedica, sino con placer de todos, que el bienestar general depende de lo que la tierra produce y dá; cuando produce es bendición para todos, de nó, el malestar se siente desde el palacio á la cabaña, desde la cumbre al llano.

Ha renacido la esperanza.

Los campos y la vega se contemplan hermosos y con la alegría y la lozanía que presta la vida, la exuberancia de salud.

UN LABRANTIN

POR EL ROMERO BENDITO

El Sr Alcalde D. Deogracias Mora, antes de serlo el tío Mora á secas, lo había encargado al único agente de la autoridad, al alguacil-portero, paje y macero del Municipio de la Villa.

—Mira Pipote, dile á los señores del Cabildo que acudan con puntualidad; que el señor Cura me ha pasao atento oficio pá que vayamos á la parroquia el día de mañana, que se celebra La Candelaria, á tomar el romero bendito y que por él habemos de ir.

—Está bien.

—Y di al señor Bruno el Secretario, que ponga un libramiento en contra del Depositario del Municipio pa que dé el dinero pa las Candelas.

—Bueno.

—Y que las velas no sean de dos onzas como el año pasao, lo que fué de mucha vergüenza, que se gastaron antes de que se acabara la misa, sino de á media libra, ¡de-

jó los Concejales sin vela antes y con tiempo y eso no será mientras que yo mande!

—Na más?

—Na más, sino que esté listo tó, bajo tu responsabilidad, y la responsabilidad del señor Bruno.

El Alguacil, hombre que gozaba de una asignación de peseta cincuenta céntimos al día, pagada en picos cuando no se convertía en micos, y cuando los fondos estaban en alza, que era en pocas ocasiones, se lanzó á cumplir lo ordenado por su merced.

Vió á los Regidores que eran seis, comenzando por el Teniente de Alcalde y terminando por el último en la concejal numeración, y todos prometieron estar en la casa del pueblo al día siguiente para ir á tomar el romero bendito.

Del mismo modo el Secretario de la Municipalidad le hizo el libramiento para candelas, que convirtió en dinero con tante y sonante casa del Mayordomo de Propios, y en velas para el Alcalde, Concejales, Secretario y él, todo lo que llevó á la parroquia oportunamente.

—Celestina, dijo el Alcalde á las siete de la mañana siguiente á su señora, tráeme camisa, la ropa nueva, el sombrero, hongo, los zapatos negros y la capa y agua pá lavarme, que ya sabes que á las nueve empieza la fiesta de Iglesia, y también sabes que va el Ayuntamiento, y antes es preciso vestirse, peinarse y tomar algo, ¡ah! y límpiame la vara ¡tendrá polvo!

—Haste allá, déjame que me vista y tó lo tendrás listo.

El Alcalde se hizo un poquito al otro lado del lecho, que estaba muy pegadito á su costilla por mor del endiablado frío, y diez minutos después la alcaldesa estaba vestida, calzada, lavada, y en disposición de comenzar la faena.

Tomó la llave del arcón, y sacando de él las prendas pedidas por su marido, las puso encima de la cama; éste se vistió pausadamente, se lavó y peinó, operación que no usaba sino de higos á bravas, allá cuando repicaban recio, y á las ocho y media se sentó á la mesa, comiéndose un par de huevos fritos con tres ó cuatro pimientos picadillos, que pusieron á la autoridad local terne y colorada como una amapola.

Se puso la capa, se caló el chapeo y empuñó el borlado baston.

Dirigióse al Ayuntamiento: allí estaban los Regidores, el Secretario y el Alguacil.

—Buenos días, señores.

—Buenos, señor Alcalde.

—Así me gusta, asistencia. Se trata de tomar el romero, el señor Cura nos ha invitao, y no era cosa de faltar ¡estamos!

—¡Claro!

—Las nueve serán, y como á esa hora es la cita, cuando quieran.

—Cuando disponga.

Y formados en dos filas, los ediles con el alguacil por cabeza, y por remate el Alcalde y el Teniente, se pusieron en marcha hacia el templo.

La gente del pueblo estaba en las calles y admiraba el paso del Municipio.

Llegó éste á la puerta de la Iglesia; allí estaba el Padre Cura que lo recibió é hisopó, y pasando adelante ocuparon sus puestos los señores.

Era de ver con que masculina y primitiva coquetería ocuparon los señores los escaños, y en ellos se arrellanaron; como bufaba el Síndico que había estrenado una camisa cuyo cuello le venía estrecho, cómo se pavoneaba el tío Pipote al repartir las candelas á sus amos; cómo lucía el Secretario su habilidad, que especie de maestro de ceremonia, indicaba cuando había que sentarse, que arrodillarse, que levantarse y que ir al altar mayor.

El Cura hizo cuanto estuvo á su alcance para que la fiesta resultara con el mayor lucimiento, predicó un sermón que aseguraron no haberse dicho otro mejor en el pueblo, y por último, repartió hacecillos de romero después de haberlos bendito.

¡Con qué orgullo vieron las regidoras subir á sus hombres al altar mayor, tan curiosos que daba ansia de verlos, y tomar de manos del párroco el Santo romero!

¡Con cuánto placer se regodeaban con ser cónyuges de aquéllos que manejaban la gobernación del esquife medio averiado de la Villa.

Porque es preciso confesar que en el actual momento democrático, al par que los elevados se allanan, los humildes pretenden subirse en zancos para ser vistos.

Terminada la fiesta, el Municipio regresó á la casa del pueblo con cuanto tono cabía.

Ya allí, mandó el Alcalde llevar buñuelos y aguardiente, y sus señorías comieron y bebieron, permaneciendo en amigable compañía comentando el caso del día y jugando á la ronda hasta las cinco de la tarde, según cálculo del alguacil, hombre versado en eso de adivinar la hora, en raver

á que la parroquia no tuvo ni tiene reloj.

Las mujeres de los Concejales recibieron de mano de sus hombres el romero bendito y las velas.

El romero, para cuando hubiera algún dolor, que cocido, se dá el agua al paciente que es fama cura y cuando menos se alivia y consuela.

La candela, para cuando hay nube, que encendida, las disipa y las retira, virtud, que según fé de creyentes, tienen las velas que alumbran los monumentos el Jueves Santo.

GARCILTORRES

Crónica humorística

LOS GORRONES

Estos seres, como la mala hierba, se crían y abundan en todas partes, y usando del título de amigos chupán la sangre de los demás.

Está V. por ejemplo, sentado á la mesita del café saboreando con deleite el aromático néctar, cuando sin saber por donde, aparece uno de esos individuos.

—¡Adios Nicasio! ¿Que haces?—pregunta el recién llegado, sentándose.

—Ya ves, tomando café—responde V. algo triste porque vé venir la tormenta, y por galantería le dice, —¿quieres?

—Es el caso que..., pero..., en fin, lo tomaré,—contesta el gorrón.

Y mientras que V. le lanza una significativa mirada, que él no comprende, y que quiere decir valiente sin vergüenza eres, él mismo, con el descaro que le caracteriza, hace palmas, se acerca el camarero, y lo pide con desahogo:

—Café.—

Le sirven, comienza á tomarlo, y á las primeras cucharaditas exclama palpándose los bolsillos:

—Se me ha olvidado comprar tabaco, haz el favor de darme un cigarro.

Saca V. la petaca, le alarga un pitillo, y temeroso de que se le pegue para toda la noche, ó de que le pida prestadas un par de pesetas, se pone de pie y pretestando que vá á ver á su abuela que está enferma de sarampión, sale á escape del local apretando en la mano las llaves que tenga en el bolsillo, y diciendo en voz baja, ¡lagarto, lagarto!, mientras que el otro queda allí acechando la llegada de otro amigo bondadoso que le pague otro café, una copa, ó lo que sea; la cuestión es tomar de gorra aunque sea... un purgante.

Á la puerta de los teatros, á la de la plaza de toros, en los paseos públicos, en los salones... en todas partes están y se pegan como la lapa, hasta en misa.

Cuentan de uno, que estaba desde por la mañana hasta la noche cosido á la americana de un amigo suyo, bastante espléndido y desocupado por cierto, disfrutando de los mismos cigarrillos, cafés, copas y espectáculos que aquél.

¡Pobres seres! ¿tenagámosles compasión, si; pero buyámos de ellos como de la tuberculosis.

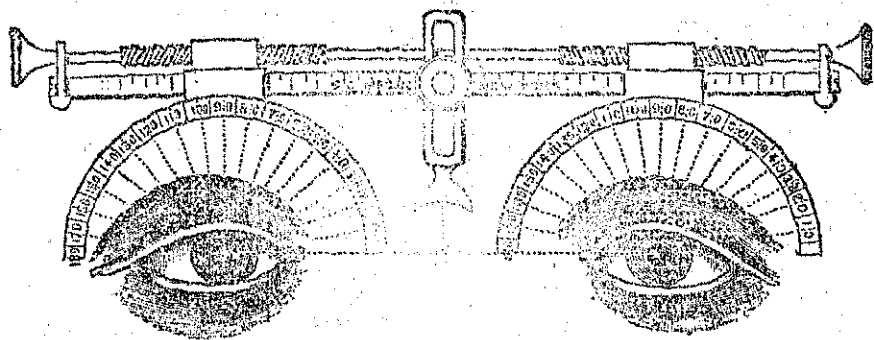
MANUEL SOLSONA SOLER

Por esas calles

Salgo de casa para proseguir mi paseo de ornato é higiene...

¡Loado sea Dios, que encuentre bien

Oportunidad aprovechable



Tengo el honor de poner en conocimiento del público que permaneceré en esta Ciudad durante breves días y atenderé á cuantas personas hayan menester usar lentes, y deseen

utilizar mis servicios.

Las señoras ó personas impedidas pueden avisarme y acudiré á domicilio.

Exámen de la vista, gratis

Quevedos y gafas de todos los metales.

PROFESOR CASTILLA, óptico científico
Farmacia de la Plaza, de diez de la mañana á seis de la tarde.

compuesta la hasta aquí tan desatendida como transitada calle de Santa Ana...

¡Y también ha sido arreglada la de San José!

—¡Y además la del Laurel y adyacentes, Joriatiz!!!

—¡Bien, muy bien, Manolo! ¿Dó diriges tus pasos tan tempranito, picarillo?

—En busca tuya para acompañarte hoy en tu patriótica cuanto fructífera labor.

—¡Unhorabuena sea.

—Gracias, querido compañero; pero aprieta el paso...

—¿Pues qué ocurre? ¿Aciso alguno de los señoritos de tu bonito trabajo «Los Gorriones» me persigue?

—Nó, hombre, nó; no disfrutarás tan grande dicha por hoy...

—¿Quizá me busca alguna comisión de Atilecos para darme... las gracias por los piropos que les prodigué en mi articulito «Isabelona», inserto en uno de nuestros números anteriores?

—Tampoco por ahora, y mucho menos yendo en compañía mía, recibirás... honor tan grande...

—¿Será por ventura, el apresuramiento de la marcha que hásmelo pedido, para esperar á la Niña?

—¿Qué Niña ni que niño muerto! ¡Jesús que torpe y parlanchín estás hoy, que no dejas á uno concluir los conceptos ó periodos!! Decía, que apretases el paso por que las peladillas...

—¡Hola! ¿porque es que piensas regalar y endulzar mi garganta? Pues acepto: la confitería del amigo Periquete está bien cercana.

—¡Dátele...

—No, el dador debes ser tu que me has brindado...

—Si concluirás de interrumpirme, majadero?

—¡Ya lo creo que lo soy, como que te toco á las perras, y si no que lo digan los personajes de tu dicho gorrístico trabajo!

—¡Bueno! Está bien, Joriatiz!! No es

necesario que hagas más alardes de tu ingenio satírico, epigramático; pues que bien acreditado lo tienes!!! Hablaba de las peladillas... de arroyo que, si te descuidas, muy bien pudieran amargar, magullar tus talones; porque los albañiles avanzan con gran rapidez en su tarea de empedramiento de las calles.

—Perfectamente; eso, caro Manolo, demuestra evidencia que la Junta Municipal es de azúcar de pilon de cuerpo entero; porque no desatiende, se apresura á satisfacer las reformas que le pide S. M. D^a. Opinión Pública que es la verdadera Reina del Mundo, y así es que, si en uno de nuestros últimos números reclamábamos con acritud la recomposición de las calles, hoy amigos de dar á Dios lo que es de Dios, y al César lo que le pertenece abonárselo, felicitamos dulcemente, entusiastamente al mencionado digno Ayuntamiento, por el celo y actividad que despliega en el ornato é higiene de la tanto años há desatendida, abandonada localidad nuestra.

—Requetebien, querido Joriatiz; más volemos, volemos...

—Fuera de picarescas alusiones, Manolo; que para pájaro tú y bien de roquéo, por cierto, apesar de tus pocos años.

—¡Mire V. que es malicioso esto Joriatiz! ¿Crear que yo trate de molestarle, cuando sabe, le consta el gran aprecio en que le tengo? Nada, pues, más lejos de mí! Pero gracias, amigo mío, por tu fraternal desahogo!! Decía, que... corriéramos á la calle de los Reyes Católicos (generalmente por Ancha conocida); pues que si nos des cuidamos, es fácil que nos adelanten, que nos obstruyan el paso los activos empedramientos.

Llegamos, en fin, á la Ancha, sin que hiciésemos estación ni en el establecimiento de Periquete ni el de Merida tan siquiera, el generoso Manolo y yo. No fruncias el entrecejo ni el bolsillo, estimado compañero; que entodavía tengo yo un puñao de céntimos en la faltriquera para gastar.

pulos en una juerga.

—¡Ole tu gracia, guason!; más para que Seteptrión que corta fino y helado, no nos largue constipado, cá aquí fin á la excursión, y busquemos buen fogón hasta otro día más templado.

—Manolo, llevas razón, y, asintiendo á tu opinión, pongo fin á este trabajo, que ha sido especial bromazo, lardero del Carnaval; por arriba y por abajo, por delante y por detrás.

JORIATIZ GUADIXENSE.

GUADIX

Retratos á vuelo pluma

XVI

Este maestro alpargatero que, aunque títan, es nombrado en diminutivo grado; del gremio todo entero es respetado y querido, por laborioso y cumplido.

JORIATIZ

VARIEDADES

PENSAMIENTO.—Si con un simple mandato pudiera encerrar á todos los pillos de la tierra en ancho chiquero, gozarían mas mis ojos al contemplarlos de una sola mirada que Bayron el desear mas que una boca para con un solo beso besarlas á todas de una vez.—R.

CUESTA.—La que del Paseo de la Cathedral baja al camino de las huertas está en pésimo estado, la pontanilla que está á su terminación está tan en ruina que sus mojinetas están en partes derumbadas.

NOVENA.—Este año no se ha celebrado en su Ermita en honor al mártir San Sebastián; ello es producto de mal entendido celo religioso, á veces perjudicial: cuando el Presbítero Sr. Aguilera Manrique estaba encargado del culto de la misma no sucedió tal cosa.

Á ALMERIA.—Después de breve estancia entre nosotros ha regresado á dicha capital, nuestro simpático paisano y querido amigo, el joven don Joaquín Sánchez Muñoz.

Deseámosle feliz viaje.

TRIBUNAL CONTENCIOSO

El Tribunal provincial de lo contencioso administrativo ha quedado constituido

en la siguiente forma:

Presidente, el de la Audiencia territorial, don Antonio Gullón del Río.

Magistrados propietarios, don Ricardo Muñoz Delgado y don César Augusto Conti.

Suplentes, don Francisco Acosta Sarmiento y don Manuel García López.

Diputados provinciales, propietarios, D. Manuel Cueto Avila y don Joaquín Valdivia.

Suplentes, don Agustín Rodríguez Aguilera, don Manuel Cobo León, don Eduardo López del Hierro y don Luis Rico Garzón.

REVISTA.—El número 230 de la granadina *La Alhambra*, correspondiente al día 1.º de Enero actual, y de la que es director don Francisco de Paula Valladar, contiene el siguiente sumario:

La crónica de la provincia, Francisco de P. Valladar.—El centenario del Gran capitán, Antonio Ramírez.—Huellas, José la Torre.—Las pasadas fiestas, Garci-Torres.—Un nuevo sistema musical, X.—Un santo y una emperatriz, Francisco de P. Valladar.—Ante la tumba de los Reyes Católicos, R. Ortiz de Molinillo.—Do teatros: La fuerza bruta, José Jiménez González.—Al arribo, Ivo Rozza.—Notas bibliográficas, V.—Crónica granadina, V.

Grabados: La conversión del duque de Gandía.

BLOQUE.—En todas las poblaciones importantes de España, se ha formado el de las Izquierdas. ¿En esta ciudad se ha constituido ese importante núcleo de fuerzas políticas? ¿Qué agrupaciones ó partidos lo integran? ¿Qué personas figuran como directores de esa nueva fuerza política?

Sería bueno saber estas cosas que importan mucho al porvenir de nuestra querida ciudad.

JUNTA.—La designada por la Asociación de periodistas granadinos, ha quedado constituida en esta forma.

Presidente, D. Juan Pedro Mesa de León.
Vicepresidente, D. Alberto Pedrosa.
Vocal primero, Bibliotecario, D. Francisco de Paula Valladar.

Vocal segundo, D. Miguel Martínez.
Secretario, D. Manuel Porcel Ruiz.
Vicesecretario, D. Miguel Montalvo Jiménez.
Tesorero contador, D. Diego Muñoz.

A continuación se procedió á elegir la comisión permanente de investigación y consultas, resultando designados para constituir la D. José Mascua, D. Juan Ochoa y D. Juan Charco.

VIAJEROS.—Salieron para Granada donde se hayan don Andrés Aguilera Vera, su hija Manuela y el abogado don Francisco Peralta Gámez.

ALIVIO.—Lo ha tenido en su enfermedad el Letrado don Francisco Minagorre Cubero á quien enviamos nuestros plácemes.

ARTÍCULO.—El que publicamos en uno de los anteriores números titulado *LAS PASADAS FIESTAS* ha sido reproducido por la revista de artes y letras titulada *«La Alhambra»*. Enviamos al caro colega la expresión de nuestro agradecimiento.

EN EL LICEO.—Tuvo efecto el do-

mingo último una velada lírico-dramática que agradó mucho á los señores socios, y especialmente á las señoras, que tan poco disfrutaban de la Sociedad: hubo muchos aplausos, muchos plácemes y merecieron los honores del proscenio el pintor señor Madrid por las primorosas decoraciones que ha pintado y el joven músico, tan discreto como aventajado don Gabriel Martínez Labella por unos deliciosos números musicales de que es autor y se ejecutaron. A todos nuestra enhorabuena.

DE VENTA

Está puesto en la librería de Chavarino el almanaque Bailly Baillière, pequeña enciclopedia de la vida práctica.

Servicio directo y sin Escala

Entre Barcelona y Almería

POR EL VAPOR

Velarde

Salidas de Barcelona; todos los Miércoles.

Salidas de Almería; todos los sábados.

Conignatarios en Barcelona: don Juan Domenech Carbonell, Paseo de Colón, 21 y Mercad, 20.

Consignatarios en Almería, señores Verdejo Hermanos.

Admitiendo carga y pasajeros para Almería, Granada, Linares, Baza y demás estaciones de ferrocarril del Sur de España, según las listas que se encuentran en casa de los señores consignatarios.

Los Jefes de todas las estaciones del Sur que dan encargados de transmitir telegráficamente al «Agente del Velarde», en Almería, para que se reserve pasaje á Barcelona á los señores viajeros que lo soliciten.

Las cámaras se servirán también por riguroso orden á la llegada del aviso.

LA MADRILEÑA

Librería y papelería

MIGUEL CHAVARINO

Esta casa corresponsal de un crecido número de casas editoras, así de España como del extranjero, llama la atención del público sobre las grandes ventajas que obtiene haciéndonos sus encargos de obras, ya sean religiosas, científicas ó literarias, pues las facilita á precios de catálogos.

Aquellas de alguna importancia como *El Abogado Popular*, *Historia Universal* etc., etc. se facilitan á plazos que no se empiezan á cobrar sino después de entregar la obra.

En novelillas hay un buen surtido todas de las mejores firmas y precios sumamente reducidos.

Procedentes de las primeras casas tenemos un surtido variado en postales y tanto de estas como de las anteriores se recibe constantemente lo más nuevo y último.

También contamos con la representación de una de las mas importantes casas en modelación impresa para ayuntamientos, juzgados, recaudación y apremio, rentas, impuestos y arbitrios que correspondan al Estado, á la provincia al municipio y también á los Registros de la Propiedad Sindicatos agrícolas y Comunidad de regantes y cuantos encargos se nos hagan, los que ser vidos muy baratos, franco portes. Sellos y estampas de caucho de las mejores fábricas.

Guadix.—Plaza de la Constitución 18.—Junio á los Valencianos.

SECCION RECREATIVA É INSTRUCTIVA

QUINA

Los habitantes de Yusto descubrieron por casualidad la propiedad febrífuga de la quina, pero se dice que no se extendió su uso hasta el año 1638, en que atacada de unas tercianas muy rebeldes la condesa de Chinchon, cocina del Perú, se la mandó este remedio. Quiso que primeramente se experimentase su efecto en los pobres, clase destinada ordinariamente para toda especie de pruebas, y habiendo obtenido buen éxito, hizo distribuir grandes cantidades; por esta razón el vulgo dió á la quina el nombre de polvos de la Condesa, y Linneo la distinguió con el nombre de Chinchona. Muy pronto se conoció en España; los Jesuitas la difundieron con entusiasmo; el cardenal Lago, su procurador general la remitió á todas partes, y se le dispuso á Luis XIV, que habiéndole curado con ella convirtió en moda el uso de los polvos de los Jesuitas. Los médicos se dividieron en dos bandos: los secuaces de Galeno, creyendo que las causas de las fiebres eran ciertas materias morbosas, que era preciso evacuar, la rechazaban enérgicamente; pero los que apreciaban sus efectos la proclamaban divina. Añadiremos para el mejor conocimiento de la historia de las opiniones, que muchos la rechazaban porque venía de los Jesuitas, asegurando era un veneno que habían introducido para exterminar á todos los heterodoxos. La experiencia daba resultados prósperos ó adversos, porque no siempre se usaba en las dosis y con las condiciones convenientes. La determinación de estas circunstancias se debe por casualidad á un simple emético. Roberto Tabor de Cambridge (1681) que expendía un secreto febrífugo suyo, con el cual adquirió gran reputación en Londres y París, donde murió, compró dicho secreto el Delfín y habiéndole publicado se halló que consistía principalmente en los polvos de los Jesuitas. — (C. C.)

LA CITA

¡Es ella!... Amor sus pasos encamina...
Siento el blando rumor de su vestido...
Cual cielo por el rayo dividido,
mi espíritu de pronto se ilumina.
Mil ansias, con la dicha repentina,
se agitan en mi pecho conmovido,
cual bullen los polluelos en el nido
cuando la tierna madre se acerca.
¡Bien! ¡mi amor! ¡por la encendida y clara
mirada de tus ojos, con anhelo
penetra en el alma de tu ser avara!...
¡Ay! ¡mi el ángel caído mas consuelo
pudiera disfrutar, si penetrara
segunda vez en la región del cielo!

ADELARDO LÓPEZ DE AYALA

PENSAMIENTOS

El matrimonio es para la mujer la solución de la vida dentro de la sociedad existente; y para el hombre, con el tiempo, un gran infortunio, que hace de ambos dos enemigos del mismo.

El hombre tiene en sí un gran enemigo; el egoísmo. Por eso los que pretenden establecer hoy en la tierra el imperio de la justicia son unos necios.

La vida tiene sus encantos, pero tan pasajeros, que no puede haber felicidad posible.

No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

Figúrate que estás representando y que el mundo es el público.

Nada cansa si se hace de buena voluntad.

No riñas nunca con nadie, pues nada produce sembrar abrojos en un campo de trigo.

La lengua no tiene huesos, pero los quebranta. Quien entrega su secreto, entrega su libertad.

Cuando hables mal de las mujeres, acuérdate de que una mujer fué tu madre.

Se han reído de Gedeón en una tertulia, y el pobre hombre pregunta á uno de los concurrentes:

—¿Cree V. que han tenido intención de ponerme en ridículo?

—Nada de eso; sólo han tratado de tomarle á V. el pelo.

—Quiero conocer la extensión de esas bromas, para graduar la violencia con que debo cerrar la puerta al retirarme.

LAMENNAIS.

Imprenta de El Accitano

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes, cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobres timbrados, tarjetas anuncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, tés de vida, certificados médicos y tarjetas de visita.

ESQUELAS DE FUNERAL

Todas las que se encarguen á esta imprenta serán insertas en la tercera plana de este periódico, publicándose además, si así lo desea la parte interesada, un suelto necrológico del finado facilitándole también gratuitamente á la familia diez ejemplares del número en que aquellos trabajos aparezcan insertos.

Mercado Público

Precio de la semana última

Trigo	Canega	de	12'75 á 13'25
Cebada	«	«	06'50 « 06'75
Habas	«	«	12'00 « 12'05
Cañamones	«	«	00'00 « 00'00
Fudias	«	«	24'00 « 25'00
Lentejas	«	«	10'00 « 10'50
Aceite	arroba	«	14'00 « 14'25
Maiz	«	«	13'50 « 14'00
Cañamo	«	«	12'00 « 12'50
Papas	quintal	«	04'00 « 04'50

EL CORREDOR

Agustín Carretero Hernández

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D. _____